



## Libro de Bolsillo Feminista

# HOJA DE SUGERENCIAS #6

## Hombres como aliados y activistas.

La Coalición de Feministas para el Cambio Social (COFEM), creada en 2017 para reafirmar una perspectiva feminista en el abordaje de la violencia contra las mujeres y las niñas (VCMN), es un colectivo de activistas, académicas y profesionales que trabajan mundialmente para poner fin a la VCMN.

Esta Hoja de Sugerencias es parte del Libro de Bolsillo Feminista de COFEM. Para acceder al libro de bolsillo completo, ingresa a: [www.cofemsocialchange.org](http://www.cofemsocialchange.org).

*La Hoja de Sugerencias #6 presenta algunos de los desafíos cuando se involucran hombres en el activismo feminista y en los esfuerzos de prevención de la violencia basada en el género (VBG). Además, subraya la necesidad de la responsabilidad social y la rendición de cuentas ante las mujeres y las niñas en todo el trabajo realizado con los hombres y los niños para poner fin a la violencia.*

### Puntos clave

- Poner fin a la violencia de género requiere de esfuerzos asociados entre aliados, contrapartes y activistas, incluyendo los hombres y los niños.
- La participación masculina en los programas de VBG presenta desafíos, que incluyen, entre otros, los riesgos de la despolitización del trabajo de la violencia basada en el género así como el desvío del financiamiento y de las capacidades de las organizaciones de mujeres.
- Cuando los aliados masculinos no siguen ni se comprometen con los esfuerzos para abordar la violencia basada en el género liderados por mujeres, perpetúan la desigualdad de género, que en síntesis es el problema que originalmente intentan abordar.
- Para lograr efectividad, los programas con participación masculina tanto en su rol de aliados como de activistas deben propugnar por la responsabilidad social y la rendición de cuentas ante defensoras, lideresas y programas centrados en mujeres.

### ¿Cuál es la problemática?

Poner fin a la violencia basada en el género requiere del trabajo con los hombres y los niños como aliados, socios y activistas. No obstante, involucrar a hombres en el abordaje de la VBG orientado desde el feminismo implica riesgos y desafíos. La comunidad feminista que aborda la VBG debe ser clara, vocal y unida sobre cómo involucrar de una manera segura y ética a hombres y niños en los esfuerzos liderados por mujeres, y cómo estos aliados pueden responder y rendir cuentas ante el liderazgo y activismo de las mujeres.

### ¿Por qué es importante?

En los entornos humanitarios y de cooperación al desarrollo, existe una creciente demanda para que los programas de VBG involucren a hombres y niños; dichos programas a menudo son considerados "innovadores". Sin embargo, los programas con participación masculina en algunos casos han promovido la despolitización del trabajo en torno a la VBG. Es decir, han favorecido un discurso que pasa por alto la desigualdad de género como la raíz del problema<sup>1</sup>. Además, dichos programas pueden desviar los escasos fondos y recursos asignados

<sup>1</sup> Ver Hoja de Sugerencias 1 para ampliar la discusión sobre la despolitización del abordaje de la violencia contra las mujeres y las niñas.

de un área de intervención con recursos insuficientes. En breve, esto se traduce en menos recursos financieros y humanos asignados a organizaciones de derechos de las mujeres y a los programas de VBG que priorizan mujeres y niñas.

El incremento en las inversiones en programas para involucrar a hombres puede ocasionar daños graves e imprevistos a las mujeres y las niñas. La práctica y la implementación muestran claramente que algunos esfuerzos de participación de hombres no sólo desplazan las experiencias y las voces de las mujeres y las niñas, sino que también están desconectados de los esfuerzos actuales de las mujeres para poner fin a la VBG. Tales programas reproducen las estructuras patriarcales del poder que tanto el activismo feminista como la prevención de la VBG buscan transformar. Es decir, perpetúan el mismo problema que tratan de resolver. En otras palabras, la participación masculina sin una agenda política feminista puede erosionar un espacio de por sí frágil, y marginar aún más a las organizaciones y defensoras de derechos de las mujeres.

## ¿Cuáles son los desafíos al involucrar hombres en el abordaje de la VBG? hat are the challenges in engaging men in GBV work?

### *Cambio de enfoque, financiación y recursos.*

Una tendencia, en algunas programaciones con participación masculina, es el alejamiento de un enfoque concreto para poner fin a la violencia de los hombres contra las mujeres y las niñas y promover los derechos de las mujeres; y en su lugar, se orientan a abordar las prioridades y preocupaciones de los hombres.

Por ejemplo, la atención creciente en la participación masculina aborda los daños que ocasionan las normas de género sobre los hombres. En tal sentido, se cambia el acento (y el financiamiento) de la responsabilidad de la opresión basada en el género donde los hombres ejercen dominio sobre mujeres y niñas y, en su lugar, se aborda la especificidad de las experiencias de los hombres.

Algunos programas con participación masculina se centran en las presiones enfrentadas por los hombres para proveer y proteger a sus familias asumiendo esto como una característica clave de la masculinidad. Si bien este trabajo es indiscutiblemente valioso para abordar las necesidades de los hombres, a menudo no incluye discusiones sobre cómo las mujeres también enfrentan presiones financieras y una carga desigual de las tareas y responsabilidades dentro del hogar. Los esfuerzos que involucran hombres frente a la realidad de las masculinidades tóxicas son importantes, pero para responder y rendir cuentas ante las mujeres y las niñas, estos esfuerzos deben conducir a un trabajo más transformador. Es decir, deben desafiar las estructuras sociales más amplias que revitalizan los desequilibrios de poder entre mujeres y hombres.

En programas de VBG con participación masculina, esta tendencia se ha traducido aún más en un impulso por parte de algunos socios para que dichas intervenciones aborden no sólo la perpetración de la VBG por parte de los hombres, sino también el impacto de la violencia de género sobre los hombres. Es decir, las experiencias de violencia de los hombres y en su condición de víctimas del patriarcado. En parte, es un resultado de la despolitización del término “VBG”. Si bien las estructuras patriarcales dañan a todas las personas, este cambio en el marco de la VBG es

## Estudio de caso: Uganda

En 2017, el Gobierno de Uganda lanzó la Estrategia Nacional de Participación Masculina para la Prevención y Respuesta a la Violencia Basada en el Género. Esta nueva política nacional prioriza la participación masculina en la prevención y respuesta a la VBG como estrategia clave para su abordaje nacional. Los objetivos de la política pública incluyen:

- directrices para la integración de la participación masculina en las políticas y programas de VBG;
- transformando las normas y prácticas de género masculinas;
- proporcionar servicios amigables a los hombres que experimentan violencia;
- elevar la conciencia entre funcionarios/as y servidores/as públicos con obligaciones (por ejemplo, profesionales médicos, docentes) para proporcionar servicios sensibles ante la VBG;
- crear redes estratégicas para involucrar a hombres y niños en la prevención y respuesta a la VBG; y
- fortalecer la investigación para generar evidencia sobre la “participación masculina” en la prevención y respuesta ante la VBG.

Sin un respaldo basado en la evidencia que sustente este enfoque, esta política cambia la agenda nacional sobre el abordaje de la VBG hacia los hombres y plantea como meta final involucrar a los hombres en los programas de violencia de género. Existe poca consideración sobre cómo dicho compromiso de los hombres mejorará la capacidad de las mujeres y las niñas para vivir libres de violencia. Al cambiar el enfoque nacional en torno a la VBG y las prioridades de financiamiento hacia los hombres, la atención y los recursos se desvían de los esfuerzos de larga data dirigidos y centrados en las mujeres que han sido esenciales para mantener a las mujeres y las niñas a salvo.

otro ejemplo de cómo el abordaje con participación masculina puede alejar el enfoque y el financiamiento de las mujeres y sus experiencias de violencia. Ello afecta las inversiones para atender las necesidades inmediatas de mujeres y niñas, incluyendo los espacios seguros para ellas y sus esfuerzos de medios de vida para construir su independencia financiera<sup>2</sup>.

### *Fracaso en abordar la desigualdad de género y las estructuras patriarcales*

Cuando los esfuerzos de VBG con participación masculina no abordan la desigualdad de género, se pueden reforzar las normas donde los hombres ejercen poder sobre las mujeres. Es bastante común que la programación con participación masculina se centre en cambiar el comportamiento de los hombres en el nivel individual, en lugar de transformar la desigualdad de género en la sociedad.

Estos programas también hacen referencia a los derechos de las mujeres en sus roles de madres, esposas, hijas y hermanas, abordando el comportamiento de los hombres hacia las mujeres en torno a estos roles. Este enfoque posiciona a las mujeres en relación con los hombres, lo cual deriva en no reconocer que cada mujer es una persona individual con derechos humanos plenos.

Otro revés de la programación con participación masculina para abordar la desigualdad de género también puede ocurrir cuando los hombres no siguen el liderazgo de las mujeres en el trabajo de la VBG. El liderazgo masculino tiene el potencial de reflejar las creencias y las normas dominantes donde los hombres son líderes, y por consiguiente las mujeres deben apoyar y seguir su dirección. Los hombres que abordan la prevención de la violencia no son infalibles y pueden no reconocer los privilegios que tienen en la sociedad debido a su género. Cuando esto sucede, estos hombres pueden reforzar directa o inadvertidamente las estructuras de poder desiguales entre mujeres y hombres, socavando la eficacia potencial de su trabajo de prevención de la VBG.

### *La responsabilidad social y la rendición de cuentas importan*

La responsabilidad social y la rendición de cuentas significan que las personas con privilegios, en este caso, los hombres que tienen privilegios como resultado de la desigualdad de género, deben ser dirigidas por quienes experimentan la opresión, es decir, las mujeres y las niñas<sup>3</sup>. Activistas feministas atestiguan cómo algunos programas con participación masculina obtienen credibilidad a través de sus socios con movimientos locales de mujeres sin honrar esta relación a través de una responsabilidad social y una rendición de cuentas significativas. Esta carencia de principios feministas básicos y de trabajo

---

***La ausencia de principios feministas básicos y trabajo transformador centrado en la mujer dentro de la responsabilidad social y rendición de cuentas privilegia a los hombres quienes ya se benefician del patriarcado, por consiguiente no se contribuye a dismantelar los sistemas de poder que sustentan la VBG.***

---



transformador centrado en la mujer, privilegia a los hombres quienes ya se benefician del patriarcado, y por consiguiente no se contribuye a dismantelar los sistemas de poder que sustentan la VBG.

Algunas iniciativas con participación masculina cuentan con marcos de responsabilidad social y rendición de cuentas, e intentan ponerlas en práctica. Por ejemplo, MenEngage, una red de 600 organizaciones no gubernamentales que trabajan con hombres y niños para promover la igualdad de género, proporciona estándares y pautas de responsabilidad social y rendición de cuentas para ayudar a sus miembros a poner estos compromisos en práctica. Sin embargo, el enfoque tiende más hacia la reflexión y la responsabilidad individual en lugar de la responsabilidad social y la rendición de cuentas en el plano organizativo y estructural.

La autorreflexión es importante; los hombres deben rendir cuentas y responsabilizarse de centrar las voces y las experiencias de las mujeres y las niñas. A su vez, deben asegurarse que su trabajo no revitalice ni incremente aún más el poder desigual y la superioridad masculina. No obstante, todo esto no es suficiente en el nivel individual. Más bien, la responsabilidad social y la rendición de cuentas deben permear todos los niveles de trabajo, desde el individual hasta el institucional e ir más allá, hasta un cambio estructural más amplio. Las organizaciones con participación masculina en sus programas de VBG deben contar con acción crítica, evaluación y auto-reflexión consistentes, así como con apoyo y construcción de vínculos con los movimientos de derechos de las mujeres para lograr una verdadera responsabilidad social y una rendición de cuentas.

<sup>2</sup> Ver Hoja de Sugerencias 7 para aclarar la diferencia en VCMN y la violencia experimentada por hombres y niños.

<sup>3</sup> Ver Hoja de Sugerencias 4 para información y orientaciones adicionales sobre responsabilidad social y rendición de cuentas ante mujeres y niñas.

## Sugerencias prácticas



### Profesionales, investigadores/as, donantes y formuladores/as de políticas públicas

- Asegura que el trabajo para prevenir la VBG esté firmemente centrado en las mujeres.
- Aplica un análisis de poder y de género a toda la programación en torno a la VBG.
- Cerciórate que los programas con participación masculina no tengan prioridad sobre los programas de prevención y respuesta centrados en las mujeres.
- Prioriza el liderazgo fundamentado en el feminismo y las intervenciones dirigidas por mujeres para que los aliados no resten valor a los espacios, de por sí escasos, para el liderazgo y la toma de decisiones de las mujeres.
- Asóciate con organizaciones de mujeres en intervenciones dirigidas exclusivamente hacia hombres durante la planificación, implementación y evaluación para que las voces de las mujeres sigan siendo el foco del abordaje de la violencia de género liderado por hombres.
- Desarrolla indicadores de monitoreo para asegurar que el enfoque de los programas de VBG no cambie a actividades o prioridades dominadas por hombres.
- Desarrolla estándares y sistemas claramente centrados en las mujeres para la responsabilidad social y la rendición de cuentas ante mujeres y niñas en el trabajo de VBG, incluyendo criterios para la programación con participación masculina.

### Profesionales y donantes

- Asigna tiempo y recursos para hacer operativos los estándares de responsabilidad social y rendición de cuentas en todos los programas de VBG, incluyendo la integración de controles y balances para que los proyectos sigan respondiendo responsablemente ante las mujeres.

### Profesionales hombres

- Reflexiona críticamente sobre posiciones personales de poder ejercidas sobre tus colegas femeninas y mujeres de la comunidad.
- Apoya el cambio transformador de las estructuras patriarcales y haz operativa la responsabilidad social y la rendición de cuentas ante los movimientos en pro de los derechos de las mujeres.

### Donantes y formuladores/as de políticas públicas

- Evita perpetuar o replicar el cambio hacia el discurso y la práctica de la VBG centrados en los hombres.
- Promueve un marco centrado en las mujeres y con posicionamiento feminista en torno al discurso, estrategias y recursos para la VBG.



[www.cofemsocialchange.org](http://www.cofemsocialchange.org)



@COFEM\_EVAW

Libro de Bolsillo Feminista	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
-----------------------------	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

**Suggested citation:** Coalición de Feministas para el Cambio Social (COFEM), Conectando la violencia basada en el género, el acoso sexual y el sexismo cotidiano, *Libro de Bolsillo Feminista, Hoja de Sugerencias #6*, 2018.

COFEM desea agradecer al Instituto de Igualdad por su papel en la redacción del Libro de Bolsillo Feminista y a los muchos miembros de COFEM que contribuyeron en el mismo.